Editorial

El pasado 11 de marzo, en el Patio Central del Palacio de Minería, se formalizó la Alianza para la Formación e Investigación en Infraestructura para el Desarrollo de México, AC (FiiDEM). El propósito de esta alianza entre las 47 organizaciones representadas en la ceremonia —de los sectores público, gremial, empresarial, académico y de investigación— es unir esfuerzos para el desarrollo de México, fundamentados en la formación de especialistas del más alto nivel en ingeniería, el fortalecimiento de la capacidad de investigación en ingeniería y el apoyo a emprendedores y empresas de base tecnológica ligadas a proyectos de construcción y mantenimiento de infraestructura.

La creación de la alianza FiiDEM es particularmente oportuna y estratégica en estos tiempos de crisis económica, por las vertientes de oportunidad que se crean al adoptar la inversión en infraestructura como una de las principales medidas para contener los efectos negativos de esta circunstancia de origen y efectos mundiales.

El compromiso de las diez dependencias gubernamentales en colaboración con doce empresas del sector privado, 25 organismos gremiales y técnicos, y tres instituciones de enseñanza e investigación (UNAM, IPN y Universidad Autónoma del Estado de México) es trabajar en forma coordinada para alcanzar objetivos de gran importancia para el futuro de nuestro país: formar mejores ingenieros, fortalecer el sector empresarial ligado a proyectos de construcción de infraestructura, desarrollar investigación de frontera dirigida a las necesidades de cada sector, reforzar y diversificar las capacidades de investigación y servicio de alto nivel mediante la creación de laboratorios nacionales altamente especializados, así como fomentar el espíritu emprendedor y la creación de

empresas de base tecnológica que atiendan las necesidades de las obras. Éstos son sin duda elementos que dan sentido a la planeación para fortalecer el área de la ingeniería y hacerla más competitiva dentro y fuera del país.

Los temas identificados para abordarse en forma prioritaria son los ligados a la infraestructura relacionada con el agua, el transporte, las comunicaciones, el medio ambiente, la energía, la vivienda, la prevención de desastres y el cambio climático.

La UNAM ha sido fuerte promotora de esta alianza, lo que coloca a nuestra universidad en una clara posición de liderazgo, y nos compromete en especial a quienes laboramos en este instituto.

Quiero resaltar parte del discurso del rector de la UNAM, doctor José Narro Robles:

Hoy día, al invitar a las instituciones educativas y a los sectores público, empresarial, gremial y de investigación estamos contribuyendo a cumplir con nuestras funciones, es una forma de unir voluntades y recursos. Requerimos consistencia en el decir y en el hacer. Necesitamos pensar en la planeación del desarrollo nacional y pasar del plan a las acciones. Necesitamos pensar en grande, romper las ataduras y ver ejemplos del pasado que nos muestran que es posible alcanzar las metas. Quiero felicitar la iniciativa y la acogida para sumarnos a esta alianza, y comprometer las capacidades de la UNAM. Creo que tenemos una enorme oportunidad. Hay que pensar en grande para alcanzar grandes metas.



La labor del Instituto de Ingeniería será de relevancia en las acciones que se tomarán para cumplir con la Alianza FiiDEM, pues hemos participado en grandes proyectos nacionales de infraestructura y en la investigación y formación de profesionales. Debemos estar atentos a las oportunidades y a las acciones eficientes para lograr los objetivos de la alianza. Ésta, sin duda, servirá para impulsar al fortalecimiento de la ingeniería, y con ello a la economía nacional y el bienestar de la sociedad.

Adalberto Noyola Robles Director